

PRECES VOCACIONALES
para las eucaristías parroquiales

SEMANA impar

Tú, Señor, que has hecho que tu Hijo Jesús enviara a los apóstoles para que dieran testimonio de la resurrección,

- suscita en nuestros jóvenes la llamada a seguirte con generosidad y concede a tu Iglesia santos ministros del Evangelio.

Señor, para que la luz del Evangelio llegue a todos los hombres,

- haznos conscientes del deber que tenemos de fomentar las vocaciones cristianas y, de modo especial, las vocaciones al sacerdocio.

Señor, tu Hijo Jesús nos ha mandado pedir que envíes obreros a tu mies,

- haz que nunca falten en tu Iglesia sacerdotes santos, fieles y entregados al servicio de tu pueblo.

Señor, que nos invitas a echar las redes en tu nombre,

- haz que las comunidades y todas las familias cristianas se impliquen con mayor empeño en el cuidado y la promoción de las vocaciones.

Señor, haz que el trabajo apostólico sirva para la edificación de un mundo más justo y más humano,

- y estimule a nuestros jóvenes a entregar generosamente su vida al servicio de los hermanos, especialmente en el ministerio sacerdotal.

Señor, te rogamos por quienes sirven a la Iglesia anunciando el Evangelio y se encuentran en tentación o debilidad;

- fortalécelos con tu gracia para que sean fieles a su vocación y perseverantes en su entrega.

Señor, para bien de tu Iglesia extendida por toda la tierra,

- envíanos vocaciones generosas que sirvan a tu pueblo y suscita entre nosotros pastores según el corazón de Cristo.

SEMANA par

Tú, Señor, que has querido que tu Hijo fuera llamado Emmanuel, Dios-con-nosotros,

- haz que su Espíritu se haga presente en tu Iglesia y la vivifique con nuevas vocaciones al servicio del Evangelio, especialmente para el ministerio sacerdotal.

Tú, Señor, que has querido que tu Hijo fuera la Luz del mundo,

- infunde en nuestros jóvenes el deseo de seguirte con corazón entero, para que sean luz del mundo y testigos fieles de tu Reino.

Señor, para que la sociedad sea más humana y el mundo más justo, según el Evangelio,

- suscita en tu Iglesia vocaciones generosas que se comprometan decididamente al servicio de los hermanos y al anuncio de tu salvación.

Señor, Tú que diste una fe viva a los Profetas, a los Apóstoles y a los Mártires,

- infunde esa misma fe en todos los que llamas, para que respondan con alegría y fortaleza a su vocación.

Señor, Tú que anunciaste por medio de los profetas y apóstoles la misión de tu Hijo,

- envía a tu Iglesia sacerdotes pobres, humildes y valientes, que anuncien sin temor la verdad del Evangelio.

Tú, Señor, que has querido que del costado abierto de tu Hijo en la cruz naciera la Iglesia,

- concédenos que algunos de nuestros jóvenes, bautizados en el agua y alimentados con el Pan eucarístico, acojan tu llamada y se dispongan a servirte con generosidad.

Tú, Señor, que estás presente en el cielo y en la tierra,

- concede a tu Iglesia nuevas vocaciones que, movidas por tu gracia, se consagren a tu servicio y se entreguen al cuidado pastoral de tu pueblo.